

Eje 4. Comunicación comunitaria y comunicación popular
Coordinan Patricia Fontelles, Irene Roquel y Liliana Lizondo

Los procesos de construcciones de identidades en las comparsas "Los Incas" y "Los Inkas del Tawantinsuyo" (2020 – 2021)

Lucas Matías Tabarcache | Universidad Nacional de Salta, Argentina
ltabarcache@gmail.com

Resumen

El presente resumen tiene como finalidad compartir los avances de una investigación llevado adelante en el marco de una beca proporcionada por la Universidad Nacional de Salta, la cual tiene como objetivo principal comprender los procesos de construcciones de identidades en dos comparsas de indios pertenecientes a una villa periférica de la ciudad de Salta en un proceso de transición propio de la situación sanitaria que atraviesa el país. La elección de trabajar sobre las comparsas "Los Incas" y "Los Inkas del Tawantinsuyo" provenientes de Villas Chartas, surgen en primera instancia, por sus trayectorias en los carnavales salteños y su vínculo con el territorio, de igual manera, por la amplia participación de vecinos y familias en el desarrollo de su puesta artística. En un escenario donde estaban proyectadas las celebraciones por los aniversarios de cada agrupación.

Ya con la llegada de la pandemia, surgió la necesidad de optar por nuevas formas de relacionarse, de esta forma, se generaron las condiciones posibles de re-significar las prácticas sociales por las cuales se producían los vínculos entre los integrantes de cada comparsa, donde la virtualidad ocupó un lugar central en este proceso, y como fueron adaptándose a esta "nueva realidad" dejando de lado las reuniones y eventos masivos para pasar a eventos culturales con grupos reducidos...

Para llevar adelante este trabajo, la metodología utilizada fue la realización de entrevistas presenciales y virtuales a integrantes de las comparsas, además contó de un rastreo de documentación provenientes de diarios y archivos personales de los referentes de cada agrupación, y por último, la observación participante en eventos realizados previos al confinamiento social decretado en marzo, como así también en reuniones celebradas bajo las autorizaciones del comité operativo de emergencias.

Palabras clave: comparsas, carnaval, territorio, identidad

Presentación

Esta ponencia surge a partir de un trabajo desarrollado en el marco de una beca estudiantil otorgada por el Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta. En primera instancia el plan de trabajo fue planificado con una metodología caracterizada por el contacto directo con los integrantes de cada comparsa, a fin de poder realizar las entrevistas personales y desarrollar observaciones participantes en los encuentros que se desarrollen en la preparación para los carnavales, como así también, en eventos culturales como ser las festividades de la Pachamama, entierro y desentierro del carnaval entre otros. Una vez decretado el Aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) en el territorio argentino, las formas de relacionarse con las comparsas y sus integrantes fueron modificaron, de esta manera, los primeros acercamientos fueron de forma virtual a través de plataformas como ser WhatsApp y Facebook, mientras que las observaciones fueron adaptadas a las políticas sanitarias que dispuso el Comité Operativo de Emergencia (COE) en este tiempo.

Consideraciones iniciales

Este proyecto tenía como objetivo principal indagar en los procesos por los cuales se construye las identidades en las comparsas de indios, tomando el caso de "Los Incas" y "Los Inkas del Tahuantinsuyo" de Villas Chartas. De manera tal, nos propusimos abordar los vínculos que fueron y son generados a partir de las interacciones sociales de sus integrantes, en un contexto de transición a causa de la pandemia del COVID 19, donde estos escenarios atravesaron transformaciones y las prácticas de las personas se fueron adaptaron esta "nueva realidad".

Grimson (2020) sostiene que es necesario comprender el presente en tiempos de pandemia para "abrir horizontes, pensar el futuro" con el fin de poder transformar las injusticias y desigualdades presentes en la sociedad, de esta manera, el abordaje desde el campo de la comunicación posibilita herramientas para complejizar la mirada de esta realidad, ya que, según Frutos (2013) contribuye a una mayor inteligibilidad en la sociedad y entender cómo los sujetos producen significados, también, refiere al modo en que dichos sujetos se constituyen, es decir, de sus interacciones, a fin de poder comprender las construcciones de identidades, que, desde Grimson (2010) entendemos que es un proceso heterogéneo, puesto que se conforma desde una pluralidad de horizontes y programas culturales que entran en contradicción, conflicto y negociación.

Las comparsas de indios forman parte de la diversidad de expresiones culturales destinadas a la participación de los carnavales del norte argentino, principalmente de la celebración de los corsos salteños. Es un fenómeno que se caracteriza por surgir en la provincia Salta, y presenta un sentido de pertenencia con la villa o barrio por parte de los integrantes de la agrupación, quienes se encargan de elaborar sus vestimentas, instrumentos y coplas para cada festividad.

Por su parte, las comparsas Los Incas y Los Inkas del Tawantinsuyo surgieron en Villas Chartas, ubicada en el macrocentro de la ciudad de Salta, y son agrupaciones que. Además de compartir una historia en común, cuentan con la participación de centenares de personas, quienes desarrollan sus actividades en las calles del lugar.

Las primeras modificaciones

Las formaciones de las comparsas de indios en la ciudad de Salta fueron caracterizadas en un primer momento por los lazos de amistad y familia entre sus integrantes, quienes, a través de la producción artística, generaban espacios que posibilitaban encuentros y reuniones en gran parte del año, reuniendo así, a centenares de personas de diversas barriadas para participar en los carnavales del norte argentino.

El curso del 2020 fue el último evento de carácter masivo que contó con la participación de las comparsas, quienes nucleaban alrededor de quinientas personas entre sus filas. Este año, presentaba la particularidad de ser el aniversario cuarenta de la comparsa Los Incas, por otro lado, Los Inkas del Tahuantinsuyo celebraban sus veinte años. En ambos casos, tenían planificado una serie de eventos para poder homenajear en diversos eventos culturales a ex integrantes, familias y personas destacadas por cada agrupación. Este escenario modificó en marzo, cuando el Presidente Alberto Fernández y el Gobernador Gustavo Sáenz decretaron el confinamiento social preventivo y obligarlo en todo el país, donde todas actividades que no estuvieran consideradas esenciales fueron suspendidas a fin de atenuar la pandemia del COVID-19 y la producción artística y el carnaval no fueron la excepción.

Washington Uranga (2011) entiende que la comunicación es una práctica social de producción, intercambio y negociación de formas simbólicas. Este escenario de incertidumbre y miedo a partir del desconocimiento sobre el virus, alertó a los referentes de cada comparsa a trabajar en conjunto con sus integrantes sobre la importancia del cumplimiento de las disposiciones provinciales y nacionales con la finalidad de garantizar el cuidado de la salud de las familias y vecinos que formaban parte de la agrupación, para que una vez mitigada la pandemia, pudieran celebrar el aniversario con la presencia de cada uno de sus participantes, en este sentido Segato (2020) afirma que lo importante en este tiempo, era proteger la vida, cuidar de ella en un aquí y ahora y a como dé lugar, en un presente absoluto, es todo lo que importa.

Corredor Jiménez (2020) sostuvo que, en el encierro, uno de los lugares de encuentro fueron las redes sociales; allí se debatieron ideas, propuestas y preocupaciones de la vida cotidiana, en el caso de las comparsas no fueron la excepción. Es por este motivo que la comunicación mediada a través de la virtualidad fue un gran aliado que tuvieron para conocer las realidades que atravesaban los integrantes de las comparsas, así fue que las plataformas de Facebook y WhatsApp fueron los canales elegidos para mantenerse en contacto a pesar de la distancia. De esta manera, fue necesario recurrir a

una etnografía virtual, ya que, desde Ardèvol, Beltrán, Callén y Pérez (2003) permite un estudio de las prácticas sociales que son desarrolladas a través de internet, las cuales permiten la formación de comunidades, por otro lado, desde Domínguez, Beaulieu, Estalella, Gómez, Schnettler. y Read (2007) presentan que es posible pensar a estas plataformas como un lugar donde la práctica, significados y las identidades se entremezclan a través de diversas vías.

En la primera red social, a partir de la incertidumbre, optaron por recordar y reconocer las historias vividas en las comparsas, aquellas que fueron retratadas en las fotografías de sus integrantes, de manera tal, de recordar la alegría de cada comparsero junto a su familia y amigos en la celebración previa o posterior a algún carnaval. Para ello, realizaron la recopilación de archivos fotográficos personales de miembros que formaban parte de las comparsas y las compartían en sus redes sociales. En la segunda plataforma, WhatsApp, cumplió la función de mantener una comunicación entre los integrantes, es aquí donde funcionó como un canal de comunicación directa de carácter grupal y personal entre las personas, a partir de esto, lograban dar cuenta de las situaciones sanitarias y económicas que atravesaban las familias y vecinos cercanos, de forma tal de colaborar y dar respuestas a las necesidades que pudieran surgir al interior de cada grupo familiar. Esta forma de vincularse perduró con el pasar de los meses, y con las nuevas disposiciones sanitarias, aquellas que ampliaban los trabajos categorizados como esenciales, sumado a posibilidad de realizar reuniones sociales y familiares, posibilitó los primeros encuentros entre los comparseros, quienes optaron por reunirse en grupos reducidos.

Redes de solidaridad

Grimson (2010) define al concepto de identidad, como la forma en que los sujetos, individuales o colectivos, se definen en relación al otro, pudiendo percibirse y reconocerse como diferente, esto podría analizarse desde los discursos de los referentes de las comparsas, al referir a estos espacios como "grandes familias, los cuales están en todo momento que sea necesario", en un escenario atravesado por dificultades económicas que atravesaron los integrantes de cada agrupación, luego agravadas por la pandemia. Ya en los últimos carnavales, las comparsas elaboraron una serie de estrategias para garantizar la mayor cantidad de participación de personas en sus filas, de tal manera que puedan ser parte nuevamente las celebraciones. De esta forma, realizaron rifas, bono contribución, los cuales iban destinado a la compra de elementos para cada integrante. Así también, muchos integrantes, realizaban trueques a cambio de elementos que puedan ser útiles en sus vestimentas. Por último, se realizaban el reciclado de elementos utilizados en anteriores vestimentas, como ser plumas, lentejuelas, alambres, entre otros.

Una vez decretado el confinamiento, la situación económica y laboral de muchos integrantes de las comparsas fue afectada, ya que en su mayoría era y son trabajadores informales, y que, si bien el confinamiento fue aceptado y apoyado, alteró directamente a

los ingresos de un sector de estas agrupaciones. Allí fue donde se fueron tejiendo redes entre los integrantes de las comparsas y los vecinos en general, en pos de poder colaborar y brindar una ayuda ante las necesidades que pudieran surgir, de tal manera de facilitar un apoyo económico en un escenario el cual imposibilitaba a muchas personas regresar a sus puestos de trabajos.

Asimismo, desarrollaron un acompañamiento hacia aquellas personas que contrajeron el virus, apoyando de manera económica con medicamentos, facilitando la gestión de diversos trámites y la provisión de alimentos. Una vez autorizadas las posibilidades de regresar a sus actividades laborales diarias, la situación de los integrantes fue recuperando nuevamente una "normalidad" aun así, la solidaridad con aquellas personas que atravesaron situaciones complejas, continuó desarrollándose.

Importancia de los cuidados

Una de las grandes recomendaciones dispuestas por organismos nacionales y provinciales fue la importancia del cuidado sanitario entre las personas. Corregidor Jiménez (2020) afirmó que la solidaridad está más presente en la vida de los barrios populares, donde históricamente se ha tenido que construir un sistema de cuidado colectivo. En el caso de las comparsas, desde las primeras reglamentaciones que permitieron reuniones grupales, el cuidado de cada integrante ocupó un lugar importante al momento de realizar encuentros, de manera tal que el barbijo y la utilización de elementos de desinfección como ser alcohol en gel o diluido con agua, tuvo un carácter obligatorio en cada reunión.

A partir de este escenario, los vínculos entre los integrantes se fortalecieron desde la virtualidad, ya que posibilitaba la comunicación y era el medio por el cual conocían las realidades que atravesaban sus compañeros y del mismo generar estrategias para poder colaborar a la situación que se vivía en el país, tanto, a la colaboración de mercadería, y también a los medicamentos. Así también, el cuidado por los integrantes que formaban parte de los grupos de riesgo ante el COVID 19 y de aquellos adultos mayores, tuvo un rol preponderante en las reuniones y en la planificación de las actividades y encuentros que se proyectaban a futuro a fin de resguardar la salud y el bienestar de cada integrante.

De igual manera, trascendió la importancia de mantener reuniones en grupos reducidos a fin de cumplir con los requisitos dispuestos por el COE, dejando de lado los encuentros masivos, aquellos que reunían más de cien personas, para avocarse a reuniones que no superen los veinte integrantes. Si bien esta medida al principio fue resistida, con el pasar del tiempo fue respetada y acompañada en las comparsas. A partir de estos, aquellos encuentros fueron desarrollados en espacios abiertos, y cumplir con todos requisitos necesarios para el cuidado, como ser no compartir utensilios, mates, bebidas entre otros, como así también, dar cuenta de informar si presentaban algún síntoma compatible con el COVID-19, todo esto, para brindar seguridad a aquellas personas que forman parte de estas reuniones.

Finalmente, una vez avanzado el esquema de vacunación dispuesto por las autoridades del COE, esto se transformó en un requisito implícito para los integrantes de las comparsas a fin de participar de los eventos y encuentros que se lleven adelante.

El retorno a una nueva normalidad

Con la modificación de restricciones que habilitaban las reuniones sociales, las comparsas empezaron a diagramar espacios que posibilitaron los encuentros entre amigos y familias a fin de poder re-encontrarse y celebrar. En primera instancia, el motivo era festejar el bienestar de los integrantes de las comparsas, como así también, generar instancias momentos que permitan atenuar las complicaciones producidas por la pandemia a niveles económicos como ser pérdidas de trabajo entre otras.

Para esto, el principal argumento para desarrollar las reuniones fueron las celebraciones de los cumpleaños de los integrantes, quienes, en grupos reducidos, participaban con su familia. Estos momentos interpelaban las memorias de los "comparseros" más antiguos, quienes rememoraban historias llevadas adelante en las calles de Villas Chartas y los recuerdos de los carnavales. Finalmente, estos eventos finalizaban con la entonación de las coplas de cada comparsa.

Otros eventos importantes eran aquellos que mantenían una presencia con tradiciones andinas, como ser la celebración de la Pachamama, Inty Raymi, y el entierro del carnaval. Estas celebraciones se caracterizaban por llevarse a cabo en la casa del referente de cada comparsa, donde ofrendaban a la pachamama variedades de alimentos y bebidas a fin de agradecer la posibilidad de compartir momentos con la comunidad del carnaval.

En todos los eventos, el principal pedido era por la salud y bienestar de los integrantes de las comparsas y de toda su familia, como así también del personal de la salud, quienes eran consideradas como personas indispensables en la lucha contra el COVID 19. En segunda instancia, el pedido que se realizaba a la pachamama era la búsqueda de trabajo formal para los integrantes de las comparsas y también mejoras en las condiciones económicas que abrevaba el país.

Situaciones de los carnavales

Según Grimson (2011), la interculturalidad nos invita a repensar las nociones de la comunicación, en donde coexiste una multiplicidad de códigos comunicativos, a partir de la heterogeneidad de las tramas de significación. De esta forma durante febrero del 2020, se llevó adelante un homenaje a la comparsa los Incas en el Boliche Balderrama, donde reunió a la mayoría de caciques de diversas comparsas de indios de la ciudad de Salta. en las cuales rememoraron las historias de los carnavales, aquellos que tenían su recorrido habitual por la avenida Belgrano, posteriormente, cuando el corsódromo se trasladó al barrio 20 de febrero. En todos los discursos hacían referencia a la predominancia de la participación de las familias, tanto de las personas que integraban las comparsas,

como así también del público en general. Posteriormente, con el traspaso del curso a la zona sur de la Ciudad de Salta, los integrantes de las comparsas dieron cuenta que, al transcurrir los años, los costos económicos iban incrementando y esto dificultaba la posibilidad a las familias de los integrantes de cada agrupación de participar de estas celebraciones. Esta modificación del lugar, también afectó a la participación del público general en estos eventos.

Dicho encuentro funcionó como espacio que nucleaba a referentes de las comparsas salteñas, los cuales en su mayoría coincidían en la importancia de volver con el curso salteño a las calles principales de la Ciudad, incluso trabajar en la realización de eventos barriales para poder acercar a las familias a estas celebraciones. De igual manera, consideraban oportuno la generación de un espacio que reuniera a los referentes de las comparsas a fin de trabajar en la valoración y difusión de la producción artística que son realizadas en diversas barriadas.

Sin embargo, con el avance de la pandemia, el diálogo entre las personas que formaron parte de este evento se interrumpió, y el desarrollo de los proyectos planificados quedaron suspendidos. Así fue que, en septiembre del mismo año, cuando avizoraba la diagramación de un posible carnaval 2021 por parte de algunas autoridades encargadas del evento, Los Incas y Los Inkas del Tahuantinsuyo, comunicaron, en primera instancia a sus integrantes, luego a toda la comunidad que, en el caso de desarrollarse el evento, no iban a formar parte por respeto a los trabajadores del sistema de salud, y a las familias que sufrieron pérdidas ocasionadas por la pandemia.

Finalmente, las autoridades de las asociaciones encargadas al desarrollo del curso desistieron por el incremento de personas contagiadas de COVID, y también por decisiones del COE que imposibilitaba la realización de eventos y encuentros masivos, frente a esta situación, la salida fue la realización de eventos teatrales y eventos barriales.

De las calles al teatro...

Grimson (2010) sostiene que la identidad es un proceso que se construye a partir del reconocimiento del sujeto dentro de una cultura, en la que establecen diversas prácticas donde la multiplicidad interactúa y la interacción no anula la diferencia. Desde sus inicios, las historias de las comparsas estuvieron y están ligadas estrechamente a la pertenencia territorial en los barrios y villas de la ciudad de Salta, y los vínculos que posibilitaron el surgimiento y desarrollo de estos espacios surgían desde la amistad y la familia ocurrida en calles al momento de la planificación y desarrollo de las escenas artísticas.

El espacio público, era un escenario que nucleaba diversos grupos de vecinos quienes realizaban las prácticas de los ensayos del baile en las calles donde viven los referentes de cada agrupación, además, de realizar el acondicionamiento de sus vestimentas y elementos a utilizar en los carnavales siguientes, esto, con el avance de la pandemia fue suspendido.

Por su parte, Uranga (2011) refiere a la comunicación como un derecho garante y habilitante de nuevos derechos, De esta manera, las comparsas pasaron de integrar grupos masivos con la presencia de cientos de personas entre sus filas, a conformarse en grupos que no superan los treinta integrantes, los cuales contemplaban personas destinadas al canto de las coplas, al baile característico, y también aquellas personas que cumplen una función estética desde los elementos de sus vestimentas. Estos grupos se fueron conformados con personas de mayor trayectoria en las comparsas, así también, mantuvieron los diseños y coplas utilizadas en los últimos carnavales. Esta elección fue, en primera instancia, por respeto a aquellas personas que forman parte de las agrupaciones que no pudieron ser parte de estos eventos, así también, por los costos elevados de los materiales para desarrollar nuevas vestimentas.

Por último, la producción artística fue adaptada a las disposiciones propias de un teatro y espacios reducidos donde se realizaban diversos eventos. En este sentido, las utilidades de los instrumentos de percusión a utilizarse debieron ser adecuadas a las recepciones acústicas de cada lugar, y también, el tono de voz en el canto de las coplas.

Conclusión

Desde la irrupción de la pandemia del COVID 19, la sociedad atravesó grandes transformaciones en la sociedad e interpeló a las comunidades en la búsqueda de herramientas que fueran necesarias para adaptarse a una "nueva realidad" y las comparsas de indios no fueron la excepción.

Para ello, fue necesario reconstruir los vínculos hacia el interior de las comparsas, en escenarios creados en la virtualidad como ser a partir de la utilización de redes sociales, a fin de brindar su apoyo y acampamiento a sus integrantes en cuestiones económicas y sanitarias en pos de afrontar los meses de aislamiento social y luego, la etapa de distanciamiento la cual fue caracterizada por la posibilidad de volver a los encuentros presenciales y retomar las prácticas artísticas para eventos culturales de la provincia.

A partir de aquí, quedan abiertas distintas líneas de investigaciones que puedan abordar el retorno a los carnavales presenciales en la provincia de Salta, las significancias que puedan surgir de este periodo de pandemia, entre otras.

Referencias bibliográficas

ARDÈVOL, E., Bertrán, M., Callén, B., Pérez, C. (primavera 2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea (V. 3), 72-92.

CORREDOR JIMENEZ, C. (2020). Coronavirus: todos somos mortales. Del significativo vacío a la naturaleza abierta de la historia en O. Quijano Valencia; C. Corredor Jiménez (Comp.) Pandemias al sur. 157-178. Prometeo.

DOMÍNGUEZ, D., Beaulieu, A., Estalella, A., Gómez, E., Schnettler, B. y Read, R. (septiembre 2007) Etnografía virtual. Revista: *FORUM: QUALITATIVE SOCIAL RESEARCH SOZIALFORS CHUNG*. 8 (3)

FRUTOS, S. (2013). Tradiciones, límites y tensiones en las nuevas tramas del estudio de la comunicación. En N. Anselmino y C. Reviglio, Cecilia (Eds.) *Territorios de comunicación*. Recorridos de investigación para abordar un campo heterogéneo. Editorial Quipus, CIESPAL.

GRIMSON, A. (2020). El futuro después del COVID-19. Argentina Unida El futuro después del COVID-19. 1-8.

———(2011). *Los límites de la cultura*. Crítica de las teorías de la identidad.: Siglo XXI.

GRIMSON, R. (2010). Cultura e identidad: dos nociones diferentes. *Revista Social Identities*. 16(1) 63-79.

URANGA, W. (septiembre de 2011). Comunicación popular y derecho a la comunicación. Otros espacios y nuevos desafíos. [Discurso principal]. Conferencia de la inauguración del segundo congreso de comunicación popular en homenaje a la Pachamama. Universidad Nacional de Salta. Argentina.

———(2015). Comunicación para el dialogo político e intercultural. Derecho a la comunicación y ciudadanía comunicacional. *Revista Campos* 3(1) 51-78.

SEGATO, R. (2020). Coronavirus: todos somos mortales. Del significante vacío a la naturaleza abierta de la historia. En O. Quijano Valencia; C. Corredor Jiménez (Comp.) *Pandemias al sur* pp 11-22. Prometeo.